



Le 30 octobre 1853, on inaugure la première maison de la Providence en Chili.

October 30, 1853 the first House of Providence in Chile opened.

30 de Octubre de 1853 se inaugura la primera casa de la Providencia en Chile.



170 años

de presencia en Chile

Hermanas de la Providencia
1853 - 2023

S. Bernard

Missive Providencia

Missive Providencia es el boletín de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, publicado por la Administración General tres veces al año. Presenta las noticias, actividades, artículos de reflexión y testimonios personales de la vida y Misión de las Hermanas de la Providencia a través del mundo.

OFICINA:

Centro Internacional Providencia

12055, rue Grenet

MONTRÉAL QC H4J 2J5

Tél.: 514 334-9090

Télé.: 514 334-1620

<http://www.providenceintl.org>

<https://www.facebook.com/providenceintl1843/>

<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>

DISEÑO, IMPRESIÓN Y DIFUSIÓN:

Nadia Bertoluci

Para comunicarse o enviar un texto :

nbertoluci@providenceintl.org

Copia en línea: <http://www.providenceintl.org/es>

EDICIÓN Y CONCEPTO GRÁFICO:

Oficina de Comunicaciones de la Administración General: Suzette Bautista, sp., consejera congregacional, Nadia Bertoluci, agente de comunicación e información, Perla Moore, asistente, Oswaldo Hernández, traductor, Guy Richard, informático

REDACCIÓN :

En colaboración con los miembros del Equipo de Liderazgo Congregacional y colaboradoras de las provincias.

REVISIÓN :

Madeleine Coutu, sp., Kathryn Rutan, sp., Laura Bolivar, Mylène Le Tellier, Richard Dumont, Silvia Huaman

TRADUCCIÓN : Oswaldo Hernández, Laura Bolívar y Richard Dumont

En esta edición :

Carta de la Líder Congregacional	3
Reportaje especial	6
«170 aniversario de la presencia SP en Chile»	
JPIC	25
Mundo - Cultura SP	27
A través de la Comunidad	
Noticias	30
Formación inicial	36

Tapa: Sylvie Lavoie

Contra tapa: Valparaíso hacia los 1850

Querida Familia Providencia



Mons. Alberto Ortega Martín, Nuncio Apostólico en Chile, y hermana Alba Letelier en el acto conmemorativo del 170 aniversario.

170 aniversario de la presencia de las Hermanas de la Providencia en Chile

«Sin nuestras raíces no podemos florecer.»
(Proverbio peruano)

El año 2023 ha sido para la Familia Providencia un año de Gracia. En este año hemos vuelto a visitar nuestras raíces congregacionales, bien sea para agradecer o recibir el impulso y la energía que necesitamos para seguir nuestro camino hacia el futuro, o bien para recibir hoy la visión que nos permita, además de vislumbrar cómo viviremos la realidad de lo que soñamos, acogerla con paciencia y flexibilidad.

En este momento histórico en el que nuestra Congregación vive un proceso de transición hacia un modelo diferente de gobernanza, del que aún nos queda

bastante por descubrir antes de saber cómo será, hemos sido invitadas a celebrar 170 años de presencia en Chile.

El encuentro en torno a la figura de las cinco primeras Mujeres Providencia llamadas a misión fuera de sus fronteras y de su zona de confort –quienes, dicho sea de paso, respondieron con audacia y fidelidad a las necesidades que en ese momento vivían las personas más vulnerables de la sociedad que las acogía– es una inspiración que nos invita a revisar nuestra vida hoy desde la óptica de nuestra identidad y de la relación con la realidad que vive cada una de nosotras y que difiere en función de la



Editorial

sociedad en la que nos encontremos. ¿Qué les parece si al contemplar la realidad en la que vivimos hacemos el ejercicio de formularnos las siguientes preguntas?

- * ¿Cuál es el sentido de mi presencia en este lugar donde me encuentro?
- * ¿Cuál es el valor agregado que con mi presencia como Hermana de la Providencia ofrezco a mi entorno?
- * ¿Cuál es la riqueza que apporto y que me distingue de toda otra presencia solidaria o caritativa?

Revisar el significado y el sentido de nuestra presencia en los lugares en donde nos hemos establecido y hemos permanecido por años nos permitirá apreciar, valorar y evaluar las distintas posibilidades que se nos vayan presentando en nuestro caminar hacia nuestra unidad como estructura canónica. Para hacer realidad nuestros sueños es importante creer en ellos y dar los pasos que nos permitan avanzar y acercarnos a ellos, tal como lo estamos haciendo ahora que perseguimos ese sueño común.

La realidad que contemplamos nos interpela y, en unión con la Iglesia,

estamos llamadas a ir más allá de nuestras fronteras, de lo que nos es conocido, aunque tengamos incertidumbres, cuestionamientos y dudas.

Hubo en ese llamado original, hace 170 años, una consistencia en la fidelidad para responder con diligencia y con inmensa confianza a la propuesta que, en aquel momento, nuestro Dios Providencia planteaba a través de las circunstancias de la vida, y que llevó a nuestras pioneras a tomar conciencia de las apremiantes necesidades. Creo que hoy, 170 años después de la primera invitación a vivir fuera de nuestras fronteras, las Hermanas de la Providencia, tanto de Chile como de la Congregación entera, continuamos alimentando la pasión, el deseo y la fidelidad al llamado a ser portadoras de Buena Nueva y a dar nueva vida a través de nuestra presencia, dondequiera que seamos llamadas a vivir.

Las Hermanas de la Providencia echamos raíces en Chile y, en corto tiempo, la Congregación floreció cuando allí se estableció la primera provincia de la Congregación canadiense, que luego pasó a ser la primera congregación



chilena de derecho pontificio. Las hermanas únicamente deseaban hacer lo que sentían era la voluntad de Dios...y uno solo fue el motivo que las llevó a esa transición: servir a las personas más necesitadas.

Gracias a la documentación histórica y a los relatos de nuestras hermanas mayores, conocemos nuestras historias fundacionales y de reestructuración, aunque algunas de estas últimas muchas las hemos vivido en persona en los diferentes lugares en donde está presente nuestra Congregación.

En la época que nos toca vivir, y haciendo uso del vocabulario contemporáneo, yo diría que los astros se alinean, que la sincronidad del universo en el movimiento cósmico confluye para que el viaje iniciado hace más de 180 años en Montreal siga tomando nuevos rumbos que nos lleven a aventurarnos en formas desconocidas.

La Iglesia, en el viaje sinodal en el que se ha comprometido, nos confirma una vez más, como Congregación, que nuestros discernimientos, nuestras búsquedas y respuestas a la realidad que nos rodea,

son la acción de nuestra conciencia que se expande en la realidad de la interdependencia universal.

Para finalizar, me gustaría compartir y dejar para su reflexión el siguiente extracto del documento «Mujeres del alba: la osada esperanza al despuntar la aurora», publicado por la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR) en su Horizonte Inspirador para el trienio 2022-2025.

La plenitud del discipulado está en que, a la manera de Jesús, nosotras/os seamos seres pro-existentes con una libertad profunda para caer como la semilla, para ser explosión de vida desde adentro, transformar desde abajo, testimoniar desde lo pequeño, convocar desde el silencio y así dar la vida siempre y en todo. Volvamos pues al Evangelio, que es capaz de sanar y de resignificar nuestra humanidad, y hagámoslo a prisa, con urgencia, sin precipitarnos, pero sin dudarlo como lo hicieron las Mujeres del Alba cuando se atrevieron a surcar la noche. Es hora de acoger la fuerza de la Resurrección. (p. 28)

Con gran cariño en la Providencia ,

Alba Letelier, s.p.
Líder Congregacional



170 años

de presencia en Chile

Hermanas de la Providencia

1853-2023

Reportaje especial

Vivencias, reflexiones



En junio pasado, en compañía de varios invitados procedentes de los países «Providencia», entre ellos las miembros del Equipo de Liderazgo Congregacional, celebramos el 170 aniversario de la llegada a Chile de cinco mujeres jóvenes que, fieles al llamado de Dios, emprendieron un viaje incierto que las habría de llevar hasta aquel rincón del mundo en el que echaron raíces con la convicción de que ayudar a los huérfanos y personas sin hogar en aquella joven nación era su deber ineludible como Hijas de la Caridad y Siervas de los Pobres. A continuación, presentamos algunos testimonios de quienes participaron en diversas actividades llevadas a cabo en Chile, planificadas por el Comité ex profeso para esta celebración que continuará con otros eventos a lo largo del año.

Algunas actividades en imágenes

Visita histórica

12 de junio en las instalaciones de la Casa Provincial.

Organizada por la Oficina de la Causa de Beatificación de Madre Bernarda Morin



Mateada

12 de junio - Con el fin de compartir esta tradición todavía vigente en distintas obras y comunidades, las hermanas se reunieron alrededor de un mate para marcar la llegada providencial de las Hermanas de la Providencia en Chile. Esta vez, las invitadas acompañaron a las hermanas de la provincia en el Salón Providencia para disfrutar de esta bebida, una tradición que comenzó en la época de Madre Bernarda.



Acto conmemorativo en el Teatro Oriente

13 de junio - "Una velada de danza, música y gran reconocimiento, en el barrio de La Providencia en Santiago (...) El evento fue una manifestación generosa de gratitud a Dios y a las Hermanas de la Providencia en Chile". Boletín Especial PBM



Visita al Colegio Providencia Linares

14 de junio - En un ambiente de alegría, encuentros y reconocimiento de los 170 años de presencia SP en Chile, los invitados visitaron varias obras de la provincia Bernarda Morin.

Imágenes de Linares.



Misa conmemorativa y otras actividades en Valparaíso

El 15 de junio - Una celebración colmada de la historia de las Hermanas de la Providencia en Chile a la que la Familia Providencia fue invitada a participar en medio de un ambiente festivo y de acción de gracias.



Visita al Santuario Santa Teresa de Los Andes

El 16 de junio



Recepción en honor del doctor Rodney Hochman

El 16 de junio



Hermana Barbara Schamber, líder de la Provincia Mother Joseph y miembros del equipo de misión de la misma provincia, organizaron una recepción en honor al doctor Rodney (Rod) Hochman, presidente y CEO del Providence-St. Joseph Health Care quien recibió el Hermana Carol Keehan Award, premio que le fue otorgado por la Catholic Health Association of the United States por su trabajo como valiente defensor de las personas más vulnerables. A la recepción asistieron las hermanas de la Providencia presentes para la celebración del 170 aniversario de la llegada de las Hermanas de la Providencia a Chile.

por : Steve Pehanich - <https://sistersofprovidence.net>

Celebración en la Catedral Metropolitana de Santiago

17 de junio - Misa de acción de gracias por los 170 años de presencia de las Hermanas de la Providencia en tierras Chilenas



Reflexiones sobre el 170 aniversario

Susanne.Hartung, sp.

Participar en la semana de celebración con nuestras hermanas chilenas fue una verdadera bendición. Un momento destacado, sin duda, fue la misa en la catedral con la que se conmemoró el día preciso en que Madre Bernarda llegó a Valparaíso. Estudiantes y personas cercanas a las hermanas abarrotaron el enorme recinto. Se podía sentir el amor y la gratitud que la comunidad chilena



Hna. Susanne (2da de der. a izq.) en el Comedor Emilia Gamelin en Santiago

profesa hacia las Hermanas de la Providencia, por su dedicación a los huérfanos, a las personas mayores y a la educación. Quienes estábamos de visita también recibimos ese mismo afecto. El excelente cuerpo de docentes brindó a los estudiantes de cada una de las once Escuelas Providencia la oportunidad de participar en la celebración litúrgica. Su música fue un regalo para todos nosotros.

En lo personal, reencontrarme con las hermanas chilenas resultó muy especial. Hermana Marta Alvear, amiga mía hace

más de 35 años, ha facilitado mi interacción con muchas hermanas durante mis varias visitas a Chile. Estar de nuevo con las hermanas fue vivir un bello reencuentro. Como ya conocía dos de los sitios que nos propusieron, elegí servir, en colaboración con estudiantes, Asociadas y Asociados, a personas sin hogar que frecuentan el Comedor Emilia Gamelin; allí trabajan

con tanta compasión todos los días sirviendo a más de 70 personas marginadas. Se trata de un recuerdo memorable de mi viaje.

Al escuchar el relato histórico durante la semana, me conmueve nuevamente la abnegación de Madre Bernarda. Su decisión de permanecer en Chile dejando atrás Montreal, su hogar y su comunidad, fue una decisión heroica. Felizmente somos una Congregación unificada otra vez. Estoy muy agradecida por haber estado en Chile durante el 170.º aniversario.

Christina Wong, sp.



Hna. Cristina (1ª a la derecha) y hna. Maggie (1ª de izq. a der.) - Colegio Providencia de Linares.

Madre Bernarda era una mujer de determinación y de fortaleza. Se esforzaba por convertir en realidad aquello en lo que creía, recordándoles constantemente a las hermanas la importancia de la unidad. Y aunque quizás no pudo concretarla durante su vida, su espíritu pervivió siempre en las hermanas, en sus corazones y mentes.

Las hermanas aquí son como las hermanas de otras provincias. Nos enfrentamos a la misma realidad de cada vez ser menos, pero tenemos esperanza en el futuro.

En cuanto a las actividades todo estuvo muy bien organizado por un equipo reducido de personas.

Lo que más me conmovió fue la oportunidad de visitar a las hermanas. Aunque no hablo español, el lenguaje gestual ayuda a la comprensión. Me siento agradecida por la hospitalidad y generosidad recibidas.

Maggie Pastro, sp.

Fue maravilloso volver a Chile una vez más sin embargo, en esta ocasión, sentí una gran alegría a través de la hospitalidad y la expectación que causó nuestra visita.

Las hermanas son tan alegres y acogedoras. Sus ministerios son muchos y tocan la vida de muchas personas, las más vulnerables de la sociedad chilena. Se hace patente el profundo amor que la gente, los estudiantes y padres de familia, las personas mayores así como los empleados sienten por las Hermanas de la Providencia.

Adondequiera que fuimos presenciamos las celebraciones: el canto y baile y otras presentaciones planeadas con mucha anticipación, convirtiendo este 170º bello aniversario en una ocasión muy especial. Las celebraciones litúrgicas fueron hermosas.

Además, pude estar con hermanas con las que he estado en Capítulos Generales anteriores en Montreal; verlas de nuevo y pasar tiempo con ellas fue un gozo. Muchas gracias por la maravillosa oportunidad de visitar a las hermanas en la Provincia Bernarda Morin y sus muchos ministerios.

Natacha Gracia, sp.



Hna. Natacha - (2a de der. a izq.), en Linares

Ha sido un privilegio para mí, como novicia, vivir esta maravillosa y memorable experiencia. En el transcurso de las distintas actividades, descubrí que las hermanas expresan su Misión adaptándola al ambiente cultural en el que se encuentran, respetando el mismo objetivo de reflejar el rostro de Dios Providencia. Veo que las hermanas están comprometidas con la Misión. Esto se refleja en las diversas presentaciones de los niños y jóvenes de sus escuelas, y en la colaboración de las personas laicas. Así es como descubrí que la obra que Madre Bernarda inició, continúa hasta el día de hoy. Que la beata Emilia Gamelin, Bernada Morin y Joseph del Sagrado Corazón velen por nosotras y despierten en otras personas el deseo de trabajar a nuestro lado en la Misión Providencia.

Barbara Savage

Me impactó la visión de Madre Bernarda, una visión de unidad, en la que el polígono que engloba a Montreal, Vancouver (Washington) y Chile sea restaurado, y que los corazones, las almas y las obras puedan reagruparse. Con la reorganización, se trata de una visión muy oportuna para la actualidad.

Descubrí el número de ministerios que patrocinan las hermanas chilenas y el reducido número de ellas a cargo de tantas responsabilidades. Las escuelas son fantásticas (11) con una matrícula de mil alumnos en promedio, por escuela. Las Hermanas de la Providencia y especialmente Madre Bernarda han dejado un sólido legado que resulta evidente en los niños. De cada ministerio emana el amor, amor de Dios, de los demás y de quienes son muy vulnerables: niños y ancianos.



Barbara, (1ª a izq.), visitando el Colegio de Linares

¡Qué vigoroso, increíble y amoroso es el apoyo de la comunidad hacia las Hermanas de la Providencia y sus obras, tal y como lo demuestra la asistencia al teatro y a la misa del sábado!

Orietta Coopman, sp.

Cada día para mí es un descubrimiento de la fidelidad y pervivencia de Madre Bernarda en nuestro país, de su gran testimonio del amor a Cristo y de su entrega. Todavía hoy se puede ver la huella profunda que las hermanas han dejado en las personas con las que han trabajado.

Otra grata sorpresa ha sido ver el cariño de las personas que nos acompañaron en las celebraciones. Es bueno sentir la unidad entre nosotras y la acogida de la gente. Tengamos siempre presente que como hermanas de la Providencia debemos servir a todos sin mirar a quién.

Estoy muy agradecida por el cariño y asistencia de las personas que reconocen la labor de las hermanas; por la buena disposición de la gente que trabaja con nosotras. Que Dios nos siga fortaleciendo para continuar el testimonio y la misión de nuestra fundadora. Que seamos fieles a su legado como Hermanas de la Providencia.



Hna. Orietta, en la recepción en honor del doctor Rodney Hochman

Myriame Colin, sp.



Hna. Myriame, a derecha, participa en una clase de preescolar en Linares.

Soy Myriame Colin, hermana de votos temporales, en misión en Torbeck desde octubre de 2022. Tras un sorteo para conmemorar el 170 aniversario de la Congregación en Chile, uno de mis mayores sueños acaba de hacerse realidad: visitar la tierra de misión de Madre Bernarda Morin, donde pasó toda su vida religiosa. La historia de

Madre Bernarda me conmovió hasta lo más profundo de mi ser. Desde que leí la colección que trata acerca de la pequeña Venerance, sentí el deseo de pisar el suelo en el que aquella mujer obró durante tanto tiempo.

Al admirar en persona lo que Madre Bernarda consiguió para el pueblo chileno y junto a él, pude observar las raíces de la Providencia, que se convirtieron en ramas de caridad, simplicidad, compasión, dedicación y valentía cotidianas gracias a una presencia compasiva y amorosa, ramas que se injertan en el árbol de la fe. Todo esto produce en la actualidad el fruto del testimonio de un corazón que se entrega sin reservas.

Bajo este espíritu viví esta magnífica experiencia, aunque el viaje a veces resultó algo difícil. En definitiva, mis días en Santiago fueron provechosos.

El viaje-peregrinaje por Rezebeth, sp.



Al pisar por primera vez suelo sudamericano, me sorprendió la magnificencia de la cordillera de los Andes que se elevaba sobre nosotras a dondequiera que íbamos. Mis temores sobre viajar allí con un español básico fueron disipados gracias a la calidez del pueblo chileno, especialmente de parte de nuestras hermanas.

PRIMER DÍA

Mientras viajábamos desde el aeropuerto hacia la Casa Provincial en Santiago, me sorprendí gratamente cuando María Fernanda anunció: «¡Bienvenida a Providencia!». ¿De verdad quería decir que una gran parte de Santiago se llamaba «Providencia»? ¡No lo sabía! Y fue aún más impresionante saber que no se trataba de una coincidencia, sino que aquel distrito llevaba el nombre de las Hermanas de la Providencia. Este hecho era una prueba de la magnitud de la obra de caridad y la influencia que Madre Bernarda y sus compañeras tenían en Chile. Quedé maravillada, una vez más, ante las raíces de las Hermanas de la Providencia. Tuve esa misma sensación que cuando fui por primera vez a Montreal a seguir los pasos de Emilia, y cuando

en Washington repetí los pasos de Madre Joseph.

El primer evento al que asistimos después de aterrizar en Santiago fue la «mateada». Se celebró en la Sala Providencia de la Casa Provincial, con nosotras sentadas formando un gran círculo, que para mí simboliza la unidad



infinita. Era como si nuestras hermanas chilenas nos dijeran: «¡Bienvenidas! Ustedes son parte de nuestro círculo, vivamos juntas esta tradición chilena con la que Madre Bernarda daba la bienvenida a quienes servía». Fue una reunión de oración, de relatos, música, comida y, por supuesto, mate. Tuve el privilegio de conocer y conversar con algunas de nuestras hermanas chilenas que se mostraron muy amables y pacientes, y que me alentaban a cada tropiezo que cometía mientras conversaba en español. Me sentí bienvenida, sin duda.

SEGUNDO DÍA

El segundo día, algunas de nosotras fuimos al Cerro San Cristóbal. Justo mientras comprábamos nuestras entradas, una alarma resonó en las instalaciones y pude escuchar la palabra «terremoto». Si en Canadá se realizan simulacros de incendio obligatorios, en Chile se



hacen simulacros de terremotos porque al parecer el país es propenso a los terremotos. A medida que ascendíamos hasta la cima del cerro, alcanzamos a ver una hermosa vista aérea de Santiago de Chile bordeado por la cordillera. Sin embargo, lo más divertido fue pasar un buen rato, sin complicaciones, con nuestras hermanas de camino a la cima donde nos recibió una hermosa y enorme estatua de nuestra Madre María.

Después de nuestro recorrido por el Cerro San Cristóbal, cerramos la noche con la cultura y sofisticación de la música y el arte en el Teatro Oriente, donde estudiantes y colaboradores presentaron excelentes números sobre la vida y la historia de las Hermanas de la Providencia en Chile. Como amante de las artes escénicas y la música, definitivamente disfruté el espectáculo. Sin embargo, lo más sobresaliente de la velada



en el teatro fueron los reconocimientos a los miembros del personal que han trabajado con las hermanas durante muchos años, como testimonio de los valores y la relación genuina que nuestras hermanas han construido con sus colaboradores.

TERCER DÍA

Yo diría que una de las experiencias más interesantes y entrañables que tuve durante el 170º aniversario en Chile fue nuestra visita al Colegio Providencia en Linares. Linares es un



pequeño pueblo cerca de Santiago, donde muchos de los estudiantes del Colegio provienen de familias de agricultores. Aunque pueden ser ricos en tierras de cultivo, no lo son en cuanto a activos líquidos. Según se nos explicó, muchas de esas familias trabajan duro para enviar a sus hijos a la escuela y procurarles vestido. Una situación con lo que puedo empatizar a la perfección: crecer en el campo, sin lujos, donde estudiar resulta un logro invaluable. Aunque muchos carecían de riqueza material, eran ricos en hospitalidad y honestidad del corazón. En un mundo donde muchas personas, jóvenes y adultos, no conocen ni aprecian a los hombres y mujeres religiosos, estar en Linares resultó una experiencia estimulante. Sentí la sencillez y

sinceridad de su cálida hospitalidad, especialmente de parte de las alumnas. Mi impresión es que la escuela no escatimó esfuerzos con tal de hacernos sentir bienvenidas y especiales, algo que también pasa en mi propia cultura filipina.

Mientras caminaba por los pasillos de la escuela, tuve el privilegio de charlar y tomarme fotos con algunas de las niñas. Un grupo de ellas incluso me entrevistó. Una de ellas me dijo: «¡Llévame a Canadá!». Les respondí, con palabras de aliento que, si se esforzaban por completar sus estudios y más tarde perseveraban en seguir una carrera, sus posibilidades serían infinitas, lo sé por experiencia propia. Algo de esa situación me conmovió mucho y pensé, ¿Cómo alguien podría desacatar el llamado de la Providencia para servir a estos niños? Me alegra mucho saber que el Colegio Providencia en Linares sea el beneficiario de un donativo substancial de parte de la comunidad.



CUARTO DÍA

El cuarto día, viajamos a Valparaíso. Allí tuvimos una celebración eucarística en la Parroquia Corazón de María, y después recorrimos el puerto donde Madre Bernarda y sus compañeras desembarcaron hace 170 años. Por la tarde, almorzamos en el Hogar de Ancianos, un ministerio de la comunidad

dedicado a las personas mayores, y antes de regresar a Santiago, visitamos el Jardín Infantil, un ministerio dedicado a bebés y niños pequeños. Hermanas Margarita, Vilma, Claudia, Nancy y María Fernanda me dijeron que sus primeros años de formación los pasaron en el Jardín Infantil, trabajando con los niños. Durante una pieza teatral en la que se representa una entrevista hecha por un reportero a Madre Bernarda, se consigna a Madre Bernarda diciendo que una de las razones por las que se quedó en Chile fue por el fuerte llamado de la Providencia para servir a los niños. La comunidad continúa respondiendo a este llamado a través del Jardín Infantil que acoge a niños de distintos perfiles étnicos y con distintas necesidades.

QUINTO DÍA

El quinto día visitamos el Santuario Teresa de Los Andes, donde reposan los restos de Santa Teresa de los Andes, la primera santa chilena que murió poco antes de hacer su primera profesión como carmelita descalza. Cuando



Fotografía de recuerdo de Teresa de Jesús, antes de entrar al Carmelo
Remembrance photograph of Teresa of Jesus before joining the Carmel

llegamos al santuario, me uní a hermanas Nancy, Claudia, María Fernanda y a la Asociada Providencia Rosa María para entrar al monasterio de las carmelitas descalzas, sin siquiera esperármelo. Solo entonces me di cuenta de que habíamos perdido al grupo más grande que se había quedado en las inmediaciones de la capilla. Me sentí muy bendecida de tener la experiencia de entrar al monasterio y hablar brevemente con una

de las hermanas carmelitas, de quien no vi el rostro, pero recibí una reliquia de segunda clase de Santa Teresa de los Andes. La hermana carmelita nos deseó a mí y a María Fernanda todas las bendiciones para nuestro discernimiento y rezó para que Santa Teresa nos acompañara en nuestro camino, concretamente a través de la reliquia.

SEXTO DÍA

Finalmente, el día antes de nuestra partida, tuvimos una gran celebración en la Catedral Metropolitana de Santiago de Chile a la que asistieron cientos de personas. La catedral estaba repleta de personas ligadas estrechamente a las hermanas en Chile, muchas de las cuales eran estudiantes de diferentes escuelas de la comunidad. La hermosa liturgia estuvo integrada simbólicamente con la espiritualidad Providencia; y ni hablar de la música... Las armonías y piezas utilizadas se traducían en alegría pura, como si ángeles cantaran. Hay que agradecer a Pancho, el director musical y pianista, y a los alumnos de La Serena.



A la eucaristía siguió un banquete en la Casa Provincial donde nos deleitamos con comida deliciosa y, por supuesto, con deliciosos vinos chilenos. En verdad disfruté mi tiempo en Chile y me siento muy honrada también por la acogida y hospitalidad brindadas por las hermanas y la gente que conocí. También fue un privilegio conocer a algunos de los fieles Asociados y Asociadas Providencia en Chile y Argentina que continúan difundiendo nuestro Carisma a dondequiera que van.

La riqueza de estos 170 años en Chile se manifiesta en las relaciones de las hermanas con sus colaboradores y con las personas a las que sirven, además del distrito y los lugares que llevan el nombre de la Providencia ¿Quién hubiese esperado que el fatídico viaje del barco "Elena", que llevaba a bordo a cinco hermanas de la Providencia provenientes de Estados Unidos, iba a dar fruto a 170 años de Misión y espiritualidad de la Providencia en Chile? Estoy segura de que Madre Emilia, Bernarda y Joseph sonríen desde el cielo.



Reflexión sobre la Creación y la Misión Providencia

Por *Marcia Gática, sp.*



Nuestra espiritualidad Providencia nos llama y nos recuerda la importancia del *encuentro*, de los vínculos y las relaciones que vamos sembrando y construyendo a través de nuestra vida. Estos *encuentros* tienen la particularidad de comprometer la vida y de contagiarnos el deseo del servicio, del amor recíproco, preciosas joyas sin las cuales poco vale la vida, pues se carece de esa dimensión fecunda que consiste en una entrega honesta y en la acogida de todo

cuidado, con un corazón agradecido e inclinado.

Desde mi experiencia, una mirada simple nutre nuestro caminar, pero nos lleva a hacer una elección y la opción es clara y contundente: «Dios manifiesta un amor de predilección: [por] las personas y grupos cuyas necesidades básicas no están

satisfechas, las víctimas de injusticia, los rechazados, marginados, los sin voz» (R9), pero además, y parafraseando nuestra C9, estamos llamadas/os a atrevernos, con valentía, ↓





a compartir nuestra fragilidad humana y comunitaria con una apertura hacia la otra/el otro. Esta apertura, además de ser como un regalo inesperado, nos evangeliza durante nuestros *encuentros* con esas «vidas» vistas de manera interdependiente, y a la vez nos permite compartir la experiencia de ser amadas/os por Dios.

Nuestro impulso proviene de nuestro amor por quienes caminan en dolor y viven injusticias; quienes guardan silencio por el peso del poder mal entendido y, por ende, erróneamente administrado; quienes tienen hambre, sed de vida digna y compasión; quienes anhelan y construyen paz en los espacios comunes y locales. Por eso, trabajamos en aquellas veredas en las que nos sentimos



llamadas a construir nuevos y fecundos *encuentros*.

Viviendo la Misión Providencia en El Salvador, las hermanas, las Asociadas y los Asociados, el personal colaborador, las amigas y los amigos, buscamos honrar esta comprensión y experiencia, no sin tropiezos y frustraciones,

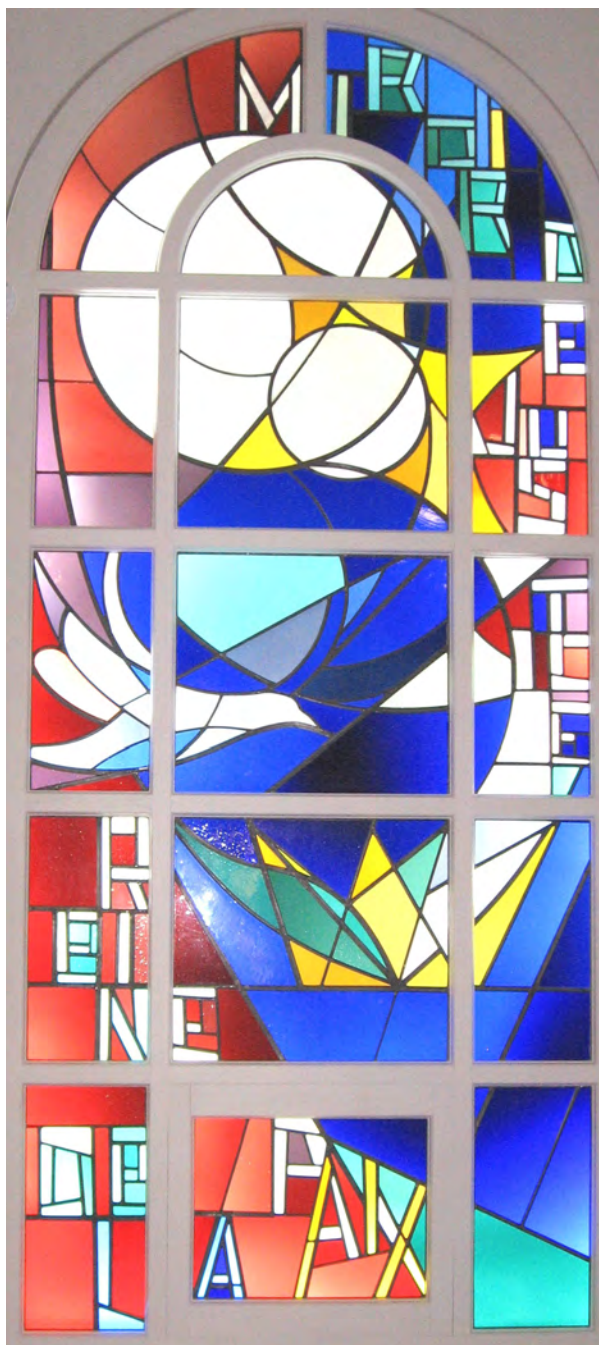
pero con la plena convicción de que, aun con nuestras sombras y luces, nuestra gracia y debilidad, la Providencia, que proclamamos como la presencia viva y amorosa de Dios, permanece activa en nosotras/nosotros y a través de nosotras/nosotros, velando sobre el universo creado y atenta a las necesidades de todos, como bien lo dispone nuestra C7.

Nadie sobra...«Se necesitan los talentos y la implicación de [todas y] todos» (Laudato Si', 14).



***Donación de vitrales de las hermanas dominicas de Shawinigan
a las Hermanas de la Providencia - Casa Madre - 2023***

por *Madeleine Coutu, SP*



Cierto día de 2023, hermana Claire Houde, superiora provincial, aceptó la oferta de donación de ocho vitrales del artista Olivier Ferland, de parte de las hermanas dominicas de Shawinigan. Las obras, realizadas en 1993 para el monasterio en Berthierville donde residían entonces, fueron reinstaladas más tarde, en el monasterio de Shawinigan. Esta es la historia de una donación excepcional, de gran profundidad espiritual.

A principios de este año, las hermanas dominicas entraron en pláticas con las hermanas de la Providencia para vivir en nuestra Casa Madre (Carrefour Providence). Hermana Claire Houde me pidió el 13 de febrero de 2023, que fuera a ver dichas obras de arte en Shawinigan para informar a los miembros del Equipo de Liderazgo Provincial. Así que, el 18 de febrero, partí hacia el monasterio. Mientras admiraba los vitrales, me pregunté dónde podrían colocarse de modo que resaltarán, en vista de que nuestra Casa Madre data de hace 61 años, y está suficientemente decorada. Sin embargo, no era mi decisión, sólo debía preparar un informe.

En Shawinigan los vitrales ocupaban lugares privilegiados y a la medida, ya que las monjas acababan de llegar a esas nuevas instalaciones. Ahora las condiciones eran muy distintas, puesto que nuestra Casa Madre está muy bien ornamentada. Este es más o menos el resumen de mi visita que compartí con la comunidad reunida para escucharme. No quería generar falsas expectativas: solo había ido de visita para dar mi opinión.



La capilla de las monjas dominicas albergaba otros tres vitrales que representan los Misterios del Rosario, pero no eran parte de la donación por el deseo del nuevo propietario de mantener intacta la funcionalidad de la capilla.

El 21 de febrero, me reuní con la superiora provincial y las miembros del equipo para entregarles mi informe documentado con fotografías de apoyo. Decidieron aceptar la donación de los ocho vitrales, más un crucifijo tallado en madera por el artista Médard Bourgault, cuya cruz mide 244 cm por 10 cm (medidas del conjunto: 145 cm x 127 cm x 20 cm).

El 8 de marzo, hermana Claire Houde y yo dimos la bienvenida al ebanista Richard Hamel, y al padre y experto diseñador de arte litúrgico Jacques Houle, y recorrimos la Casa Madre para identificar el espacio más adecuado para instalar las vidrieras de Olivier Ferland.

Después de someterlo a discusión, se decidió colocar las cuatro obras más grandes en la entrada de la capilla, frente a la tumba de Madre Gamelin e instalar las cuatro más pequeñas (dos de ellas bajo el título *Abetos noruegos*) alrededor de la escalinata principal, en el segundo piso.

Posteriormente, las obras fueron transportadas bajo la supervisión de Richard Hamel y Guy Bellemare, y llegaron a su destino el 15 de agosto de 2023. El trabajo de instalación de los señores Hamel y Bellemare fue meticuloso y profesional. La instalación eléctrica corrió a cargo de los empleados de la Casa Madre. Así, el 15 de agosto, se colocaron los cuatro vitrales en la entrada de nuestra capilla, habiendo quedado instalados antes y debidamente iluminados, los más pequeños. La instalación se completó el día 17. La iluminación, por su parte, quedó terminada el 31 tras algunas dificultades.

Seis de los ocho vitrales contienen extractos de las letanías a la Santísima Virgen María. La riqueza cromática de los cristales nos invita a la contemplación.



Las letras de los vitrales forman las siguientes frases:

Los cuatro de la capilla:

- PUERTA DEL CIELO, CASA DORADA,
- TRONO DE SABIDURÍA, ARCA DE LA ALIANZA,
- ESPEJO DE JUSTICIA, REINA DE LA PAZ,
- ESTRELLA DE LA MAÑANA, ROSA MÍSTICA

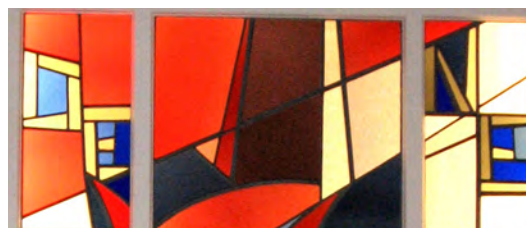
Los dos en torno a la escalinata:

- TORRE DE MÁRFIL
- TORRE DE DAVID

A continuación, reproducimos algunos de los comentarios que hemos recibido sobre lo que representan y nos expresan los vitrales:

- «Dejémonos, maravillarnos, conmover y transportar por estas obras de arte...»
- «Los vitrales hacen que el espacio se sienta habitado».
- «Los vitrales vuelven la entrada alegre (y al mismo tiempo) espiritual».
- «... (Le) dan un aspecto y un efecto espiritual».
- «Los vitrales le confieren una cualidad monástica y celestial a la entrada de la capilla».
- «Son muy hermosos, llenan [el espacio] de luz».
- «Excelente, tan bellos».
- «Tan bello, la entrada quedó muy linda, muy ornamentada».
- «Inspirador, es un hermoso regalo».
- «Hermoso punto de vista artístico, nos hace penetrar en el misterio».
- «Las letanias no se leen fácilmente, pero confluyamos en unidad».
- «... nos invita a entrar en el misterio luminoso».
- «... Un agradable espacio de recepción para la capilla».

¡Gracias! ¡GRACIAS!





Noticias *SP* breves

Nuestra Comunidad

Provincia Bernarda Morin



Chile, Argentina

Seminario sobre la memoria histórica de la Congregación en el marco de las celebraciones por el 170.º aniversario en Chile

Texto y fotos:: Oficina de comunicaciones de la Provincia



Siguiendo la programación de actividades conmemorativas en la Provincia Bernarda Morin por el aniversario de la llegada de las Hermanas de la Providencia al país, con una gran participación se realizó a finales de julio e inicios de agosto, el seminario «Memoria histórica de la Congregación en el marco de los 170 años de presencia en Chile», organizado por el comité nombrado en nuestra provincia para coordinar las actividades, en colaboración con el Centro Bernarda Morin y el Centro de Espiritualidad Providencia.

El seminario, distribuido en tres sesiones, se desarrolló a través de videoconferencia por Zoom los días 19 y 26 de julio, y 2 de agosto, fecha en que concluyó. A él fueron invitadas especialmente todas las Hermanas de la

Providencia de Chile y del mundo, Asociadas y Asociados Providencia de todas las provincias de la Congregación y personas pertenecientes a las comunidades educativas y obras de ayuda social de la provincia. Se hizo además una invitación pública a través de sitios web y de redes sociales, dirigida a quienes tuvieran interés en participar y conocer más acerca de la historia de la Congregación.

La primera sesión contó con la colaboración de Nadia Bertolucci, Asociada Providencia y agente de comunicaciones del Centro Internacional Providencia, quien hizo una presentación del contexto histórico y social de Canadá, en el marco del cual surgió la Congregación de las Hermanas de la Providencia en dicho país.

En la segunda jornada, la exposición se centró en el contexto histórico, social y eclesial que ejerció una influencia para que la Sierva de Dios Bernarda Morin, de origen canadiense y fundadora de la Congregación en Chile, se quedara en nuestro país. Este tema fue compartido por Alexandrine De La Taille, doctora en Historia y profesora en la Universidad de Los Andes.

Para la sesión final, Loreto Fernández, secretaria ejecutiva de la Oficina de la Causa de ↓

Beatificación de la Sierva de Dios Bernarda Morin, compartió acerca del contexto histórico, personas destacadas y grandes hitos del surgimiento de la Congregación en Chile.

La Provincia Bernarda Morin agradece la presencia de las tres expositoras y la gran participación de las personas que, a través de

Zoom, pudieron compartir sus consultas y comentarios.

En el canal de la provincia en YouTube se encuentran las grabaciones de todas las sesiones del seminario, a las cuales se puede tener acceso a través del siguiente enlace :

<https://www.youtube.com/@HermanasdeLaProvidencia/videos>

Acto de acción de gracias por 117° aniversario - Ovalle



El 9 de agosto el Colegio La Providencia conmemoró un nuevo año de existencia que se suma a 117 años de entrega a la educación y cuidado amoroso de jóvenes adolescentes de la comuna de Ovalle y sus alrededores.

Para comenzar la celebración se presentó un recuento histórico del colegio acompañado de una presentación en video. Dos momentos especiales fueron la lectura de las Escrituras y una pieza artística con música y danza ejecutada por los estudiantes.

El evento contó con la presencia de autoridades locales, directivos, hermanas Antonieta Trimpay, sp., y Elvira Letelier, sp, docentes, asistentes y estudiantes. Además, hermanas Suzette Bautista y Hélène Mamert Nga, miembros del Equipo de Liderazgo Congregacional con sede en Montreal, Canadá, también estuvieron presentes.

Fue un marco propicio para reconocer a maestros y empleados por su dedicación y entrega al desarrollo de la escuela. Entre las personas homenajeadas estuvieron: Silvia Hauyon e Iván Ramírez y los asistentes de educación Rosa

Gallardo y Fabiola Araya por 25 años de servicio, además de Karen Araya por 20 años de servicio. Ellos y ellas forman parte de la historia e identidad de nuestra escuela. Agradecemos su esfuerzo que ha permitido a nuestro colegio seguir avanzando.

Asimismo, el colegio quiso reconocer el compromiso y dedicación de la exestudiante Camila Villavicencio quién formó parte de la academia de danza y continúa representando el colegio en diversos actos y fechas conmemorativas.

Durante la actividad, el Centro de Padres y estudiantes saludaron y reconocieron a nuestra directora Cecilia Martínez Salas por este nuevo aniversario, al igual que los representantes de docentes, Asistentes y Asociados Providencia de Ovalle.

Concluida la ceremonia, los y las asistentes continuaron compartiendo un cóctel a cargo de las docentes y estudiantes de la especialidad de Gastronomía.

Del sitio Web : [Acto de Acción de Gracias por aniversario 117° - Colegio La Providencia \(laprovidenciaovalle.cl\)](http://laprovidenciaovalle.cl)

Provincia Mother Joseph



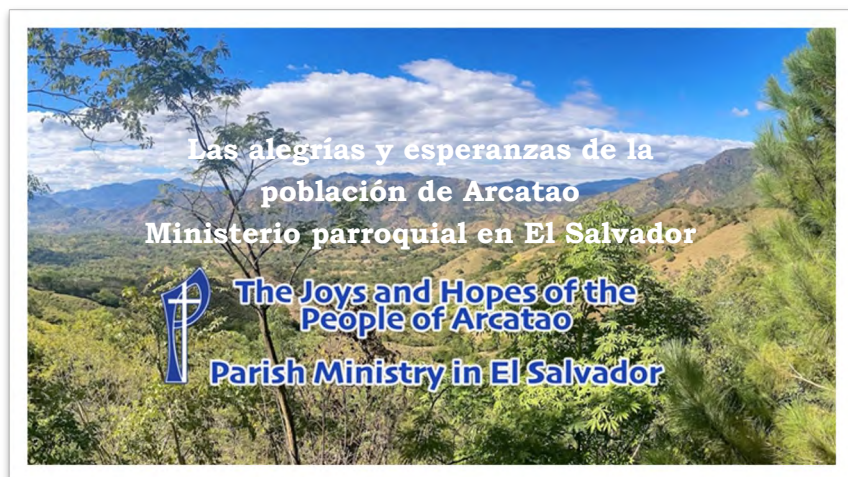
Estados Unidos, El Salvador, Filipinas

Vivir la Misión de las Hermanas de la Providencia en El Salvador

Visite nuestro canal YouTube para ver estos videos y más información

<https://www.youtube.com/user/SOPMotherJosephProv> (en inglés)

Textos e imágenes: Steve Pehanich
Director de comunicaciones, PMJ



La población de Arcatao, municipio ubicado en las montañas de El Salvador, está construyendo una pujante comunidad parroquial que cuenta con un impresionante programa de catequesis, celebra misas llenas de alegría y ofrece un programa de enfermería que permite atender las necesidades médicas básicas, incluyendo el transporte hacia hospitales que quedan a tres horas de viaje. Hermana Vilma Franco acompaña a las y los miembros de la comunidad parroquial, les ayuda a organizar los ministerios y a animar las celebraciones litúrgicas.

Frecuentar la escuela cuando se tienen dificultades económicas es una tarea ardua para un gran número de estudiantes, pero el programa Beca hace una gran diferencia en su vida. Hermanas Marita Capili y Marcia Gatica dirigen dicho programa, en el marco del cual las y los estudiantes deben mantener buenas notas, concebir programas de servicio comunitario y participar en ellos, y asistir a clases de formación. El programa Beca estimula al grupo de estudiantes a participar activamente en sus comunidades, ayudándose mutuamente y ayudando a otras personas.





Miembros de la iglesia San Marcos Evangelista organizan la preparación sacramental, las clases de catequesis, un grupo de ayuda a madres jóvenes, festivales y otros encuentros. Esta comunidad quisiera contar con un sacerdote para su iglesia, pero como antes se debe disponer de un lugar de residencia para él, entonces sus miembros están construyendo una casa también. Los trabajadores fueron los ganadores de la edición de 2023 del Premio Mother Joseph. Su historia la pueden seguir viendo en el video en el que la comunidad contempla su maravilloso trabajo.



Haga clic en el código QR o en cualquier otra imagen para acceder a la página de PMJ en Youtube.

Provincia Holy Angels



Oeste de Canadá

Exposición comunitaria en Yakima (extractos)

Azenette Trongco, novicia y Rezebeth Noceja, sp.

Del 28 de abril al 13 de mayo de 2023, dos hermanas en formación inicial viajaron desde el oeste de Canadá a Yakima, Washington, EE.UU., para una exposición comunitaria. A principios de 2022, la hermana de votos temporales Rezebeth Noceja, y la prenovicia Azenette Trongco, ambas de la provincia Holy Angels, comenzaron a aprender español con hermana Josie Ramac de la provincia Mother

Joseph. En vista de que la ciudad de Yakima tiene una gran comunidad de personas de México y de otros países hispanohablantes, se decidió que para culminar sus clases en español, hermana Rezebeth y Azenette realizarían una inmersión en Yakima, donde misiona actualmente hermana Josie. A continuación, se puede leer más sobre su experiencia.

EL VIAJE

El viaje de las hermanas hacia Yakima, Washington, que comenzó en Calgary, el 28 de abril de 2023 a las 6 hrs., les tomó todo el día. Ambas cruzaron la frontera entre Canadá y Estados Unidos en automóvil y viajaron 16 horas en carretera.

ASISTENCIA AL CONGRESO Y AYUDA EN LA PROMOCIÓN VOCACIONAL

Cada año, la comunidad católica hispanohablante en Yakima celebra un congreso carismático que sirve para reavivar la fe de los miembros de la comunidad católica en Yakima y en los alrededores. Muchas personas y familias se reúnen para participar y todo el evento ocurre en español. El comité vocacional de la Provincia Mother Joseph participó en él para promover vocaciones para las Hermanas de la Providencia.

«No podría decir que ayudé mucho con la promoción porque simplemente me quedé allí ayudando con el arreglo de la exhibición de la mesa. No podía interactuar verbalmente con la gente, sobre todo a causa de mi limitado vocabulario en español. La mayor parte del tiempo, hermanas Josie y Marisol se encargaban de charlar con la gente », nos



confió hna. Azenette.

Mientras que hna. Rezebeth agrega: «fue una buena manera de apoyar la promoción vocacional, que mi compañera de noviciado, hna. Marie Thérèse Gnamazo, y hna. Marisol Ávila

estaban a cargo. Fue encantador ver a algunas hermanas y asociadas en el stand promoviendo la vocación a la vida religiosa y, en particular, a nuestra comunidad.»

EL ENCUENTRO CON FAMILIAS E INDIVIDUOS EN YAKIMA

Como parte del programa, hnas. Rezebeth y Azenette se reunieron con algunas personas y con una familia de hispanohablantes para cumplir con una inmersión auténtica en el idioma español.

Tuvieron el placer de conocer a la familia Hernández: la señora Marta y su hijo, Héctor; la señora Obdulia; el padre Ricardo Villareal; y algunos compatriotas filipinos: Loretta, Emma y Lani y su esposo.





ENCUENTRO CON LAS COMUNIDADES LOCALES EN YAKIMA Y SEATTLE

Las hermanas tuvieron oportunidad de visitar y cenar con algunas de las comunidades locales en Seattle y Yakima. Visitaron las casas gemelas en Yakima donde viven hermanas Marisol, Roberta y Donna; en Seattle, St. Joseph Residence; uno de los apartamentos en Caritas Court donde viven hermanas Celia Jo y Joanne; otra casa local donde viven hermanas Judith, Beverly, Beatrice, Karin y Marie Thérèse; y la casa local donde viven hermanas Felma y Jacqueline.



PALPAR LA IGLESIA CATÓLICA EN YAKIMA

Durante la inmersión, las hermanas asistieron a una misa fúnebre en la parroquia de San José y fueron a misa entre semana en la Holy Redeemer Parish.

PERSPECTIVA DEL MINISTERIO PARA QUIENES SUFREN POBREZA EN YAKIMA

Las hermanas tuvieron la oportunidad de quedarse con hermana Marisol, cuya residencia se ubica en un área donde se encuentran personas sin hogar, drogas ilegales, violencia, etc.



«Nuestra principal residencia temporal en Yakima fue la casa de hermana Josie, pero también tuvimos el privilegio de quedarnos en la casa donde vive hermana Marisol, en una parte de la ciudad donde se reúne la gente sin hogar. Pensé que mi experiencia viviendo en la casa del noviciado en Edmonton era bastante variopinta, hasta que comprobé que las dos casas en Yakima estaban mucho más cerca de la pobreza, la falta de vivienda, las drogas ilegales, la muerte y la violencia, y la inseguridad alimentaria. Es una imagen triste de ver, a veces incluso aterradora. La compleja combinación de los problemas ya mencionados crea un círculo vicioso de dolor y problemas, a lo que se suma la falta de servicios integrales y el apoyo del gobierno y de otros ciudadanos.», contó hna. Rezebeth.

CONCLUSIÓN PERSONAL DE LA EXPERIENCIA

«Durante mi tiempo en Yakima, y al saber que nuestra Congregación tiende a perder sus fronteras, tuve la idea de que quizá pueda ministrar en esa ciudad. Allí se respira un buen ambiente de comunidad pequeña en el que podría sentirme cómoda. Me di cuenta de la gran importancia de aprender un tercer idioma a través de esta inmersión.» concluye hna. Rezebeth. Para leer el texto completo: <https://providenceintl.org/>

Formación *SP* inicial

Entradas, votos

Votos perpetuos



+ sobre la formación
inicial - entradas y
renovación de votos:
Missive Providencia
diciembre de 2023

Nagwa Gameel
10 de agosto de 2023
Alexandria, Egipto

Votos temporales

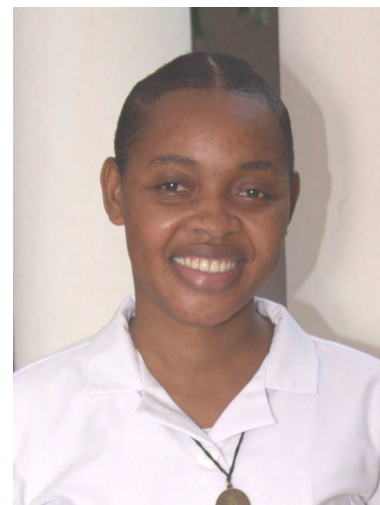


Natacha Gracia
27 de agosto de 2023
Torbeck, Haití

Entrada al noviciado



Filienne Vilsaint
25 de agosto de 2023
Torbeck, Haití



Odline Colas
25 de agosto de 2023
Torbeck, Haití

